



SALIDA

04/05/2023

Nº 3704

Todas las Comunidades.

Nuestra hermana Asunción Álvarez González falleció en la paz del Señor, el 4 de mayo de 2023 a los 99 años y **81** de vida religiosa, en la Comunidad de Santiago de Compostela (España)

Lo que comunicamos para que, en comunión fraterna, le sean aplicados los sufragios establecidos.

Madrid 4 de mayo de 2023



El primer día de la semana, Pedro y Juan, llegaron al sepulcro. Lo vieron vacío, las vendas en el suelo y el sudario enrollado aparte. Y creyeron. Entonces comprendieron la escritura: que Él había de resucitar de entre los muertos.

Porque creyó y esperó en el Señor Jesús, muerto y resucitado, celebramos hoy con ella su paso a la verdadera Vida. Damos gracias a Dios por ella y por su larga existencia, activa hasta el final de sus días.

Entró muy joven en la Congregación en 1940 en la Casa Madre y aquí hizo su primera profesión. Contaba las dificultades de estos inicios, como consecuencia de la guerra civil y de las circunstancias del conflicto.

A lo largo de su extensa vida, tuvo varios destinos: Villagarcía de Arosa donde profesó de votos perpetuos, fue uno de los más largos. Sus antiguas alumnas, aun hoy, la recuerdan con cariño y hablan de ella como excelente profesora de matemáticas, como buena persona y hermana, era mucho más que maestra para ellas.

En 1970 fue destinada a Eldorado (Argentina). Vivió este cambio con dolor por lo que supone “salir de la propia tierra”, alejarse de lo ya conocido y querido, hermanas, familia... pero con sentido de fe y obediencia, hizo lo que Dios le pedía en ese momento.

Después de siete años regresa a España y la M. Provincial le pidió que se quedara ya aquí para formar parte de la Provincia y ejercer diversos servicios y entre ellos, el servicio de Administradora Provincial, formando parte del Consejo Provincial de Galicia.

Vivió en diversas comunidades: Coruña, Santiago, Rianxo y de nuevo Santiago. Aquí desempeñó el servicio de animación de la comunidad, además de la administración.

Con el tiempo se fue quebrantando su salud, pasando a un cierto grado de dependencia y aceptando lo que se deriva de esta realidad. Ya en la enfermería, en donde vivió los últimos años, se mantuvo pendiente de las hermanas enfermas en lo que respecta al cuidado de la vida espiritual, posibilitando los medios que ayudan para ello.

En el día a día, perfectamente organizado, cuidaba su persona, y su mente. crucigramas, sudokus, sopas de letras, de números...siempre ocupada y activa. Y así la encontró la muerte. Consciente hasta el final, dándose cuenta de que llegaba su hora, se entregó en los brazos de Dios, confiada en su misericordia. Descansa en paz, Asunción. Rezamos por ti y contigo.